Retroacción de los efectos de la quiebra

Excmo. señor:

El auto revocatorio de 16 de enero último (f 40 c. 4^o) en que se ha declarado por la Ilustrísima Corte Superior de Tacna, que la retroacción de los efectos de la quiebra de don José María Gonzáles Vélez, sea al 31 de diciembre de 1873, se halla fundada en la prueba incuestionable de haber, desde esa fecha, cesado el fallido en el pago corriente de sus obligaciones, en no causar ejecutoria y además haber sido reclamada la fijación que, en la calidad de por ahora, se hizo en el auto declaratorio de la quiebra. Y no solamente aparece que desde el citado 31 de diciembre cesaron los pagos corrientes, sino que aún los libros del fallido quedaron sin arreglarse desde ese día, como se expresa á f. 31 c. 1.^o; ni en 1^o de junio de 1874, cuando se presentó en quiebra Gonzáles Vélez, manifestó otro balance que el practicado en la propia fecha de 31 de diciembre de 1873.

Nada importa que el fallido diga que no se convenció de su mal estado hasta mayo: el artículo 1076 del código civil no busca ni podría buscar en los convencimientos del interesado, que pueden ser variables según sus conveniencias, á la época á que debe retrotraerse los efectos de la quiebra, sino en el hecho de interrumpir

pirse el pago corriente de sus obligaciones; porque este hecho revela con claridad la mala situación del negociante, precursora de la quiebra que sobreviene.

Opina por tanto el fiscal que no hay nulidad en el referido auto de f. 40 c. 4^o.

Lima, mayo 19 de 1875.

URETA.

FALLO.

Lima, junio 5 de 1875.

Vistos; de conformidad con lo expuesto por el señor fiscal, declararon no haber nulidad en el auto de vista pronunciado por la Il^{ta}. Corte Superior del distrito de Moquegua, en 16 de enero último por el que revocando el de primera instancia de f. 10 se manda que se haga la retroacción de la quiebra de don José María Gonzáles Vélez al 31 de diciembre de 1873, declarándose infundada é ilegal la oposición hecha por parte de Kendall y compañía; y los devolvieron.

Alvarez.—Ribeyro.—Muñoz.—Arenas.—Cisneros.—Alzamora.—Sánchez.

Se publicó conforme á la ley de lo que certifico.

Manuel L. Castellanos.